

## ACUSARON A...

emprestar a particulares extranjeros.

El crédito fué con el plazo muy favorable de doce años y con un alquiler también muy favorable, mucho más bajo que el interés nacional, del 5 por ciento anual.

Don Otilio Ulate replicó al señor Gonzalo Facio con las mismas armas y dió a conocer algo que tampoco conocía nuestro pueblo: don Gonzalo Facio, como socio de una entidad industrial a la que denominó FABRICA NACIONAL DE CALZADO "EL PROGRESO S.A.", gestionó y obtuvo con el Banco Nacional de Costa Rica un crédito por un MILLON DE COLONES, valiéndose también de su condición de alto personaje del régimen. Y como un inocente aditamento al jugoso negocio de don Chalo, el Gobierno se ha comprometido a eliminar todos los derechos para la importación de los artículos que necesite la fábrica mencionada y a eliminar, también, los impuestos para la exportación de los artículos por ella fabricados, en forma de que la importante sociedad industrial pueda llegar a obtener utilidades de dos millones de colones al año.

Nosotros no nos alarmamos de estos negocitos, porque estamos curados ante las hipócritas poses de pureza de nuestros políticos. Los negocios como los denunciados se ajustan perfectamente a la moral del régimen que vivimos, y no vamos a ser nosotros, que analizamos todos los problemas desde un ángulo realista y hasta donde nos es posible, científico, los alarmados por estos juegos financieros promotores de fortunas para los que tienen el mando en sus manos.

Pero sí se deriva una enseñanza muy clara para todos aquellos que durante los regímenes de Calderón y Picado creyeron los falsos aullidos de sus opositores, fingiéndose alarmados por los negocios que pudieron hacer los gobernantes de aquel tiempo y pidiendo para sí el Poder a fin de que esos negocios no se volvieran a repetir.

En este sentido, la cosa sigue igual que antes, porque es el mismo régimen. Mientras el capitalismo siga siendo el régimen de producción imperante, sus personeros se aprovecharán de sus influencias para facilitar el desarrollo de sus negocios.

El movimiento obrero fué acusado por don Otilio y por don Gonzalo y por todos los dirigentes de aquella

Viene de la Pág. 1ª

llamada oposición, de haber traicionado al pueblo al no romper con los regímenes democráticos de Calderón y Picado mientras éstos se aprovechaban de sus influencias para mejorar sus negocios.

El movimiento obrero siempre respondió que respaldaba a Calderón y Picado, porque ellos presionados por las masas, iban haciendo una labor social de primer orden e iban sentando las bases para un cambio sustancial en la vida política de nuestro pueblo. Y que en cuanto a los negocios que esos mismos gobiernos realizaban, serían denunciados con energía, para reducirlos al mínimo.

En efecto en aquella época se hizo un amplio movimiento contra el Ministro de Fomento, don Francisco Esquivel, y se inició a penas, porque luego vino la guerra civil, un movimiento contra el Ministro de Hacien-

da, Bonilla Lara. (Aunque debe recordarse que cuando esto sucedió, la oposición alegó que se les denunciaba porque no eran "comunistas").

Los opositores de aquel entonces, que creyeron las promesas de sus jefes de que ellos sí terminarían con esos negocitos, tienen ahora una clara respuesta: Los negocitos siguen a la orden del día. Es decir, CONTINUAN. Fué más escrupuloso don Otilio que don Gonzalo, porque por lo menos don Otilio buscó el dinero fuera del país y es posible que el régimen de don Otilio sea considerado como uno de los menos inescrupulosos con los fondos públicos. Pero como está quedando demostrado en esta saludable controversia Ulate-Facio, el tintineo de las monedas ha sido, es y seguirá siendo, uno de los sonidos más sugestivos para los representantes del actual régimen económico.

## LA SALIDA PARTIOTICA...

Viene de la Pág 8

punto de vista ha sido siempre que la única solución verdadera y definitiva del mismo reside en la inmediata nacionalización de los servicios eléctricos. Cada paso que se dé en el sentido de esa nacionalización es, en nuestro criterio, un paso positivo. Por eso, frente al caso concreto de la pugna actual entre el ICE y la Compañía, estamos con el ICE.

No obstante eso, consideramos que el ICE y en general el Gobierno de la República, deben actuar con mayor energía. En resumen, la disputa entre el ICE y la Compañía es la disputa entre los intereses del país, que necesita el uso ilimitado de sus grandes recursos hidroeléctricos para el desarrollo de su economía, y los intereses de una Compañía extranjera poderosa que pretende asegurar el monopolio de tan vital fuente de vida nacional, y cuyas actuaciones en el país han conducido a una situación de desesperante crisis para nuestro pueblo.

Proyecta el ICE la instalación de plantas Diessel para resolver el problema eléctrico de San José, y afirma tener el ofrecimiento de cooperación para esos fines de los sectores industriales del país. Pero se tendrá que seguir utilizando las redes de distribución de la Compañía, a la que habría que venderle la energía que se produzca. Alega el ICE que las redes de distribución son carísi-

más. Nosotros estimamos que para los fines de una expropiación de todos los servicios eléctricos, desde las plantas generadoras hasta los sistemas de distribución, tanto el ICE como el Gobierno contarían con la cooperación entusiasta de todo el pueblo costarricense.

Tuvo el Gobierno la oportunidad de integrar a Junta Directiva del ICE, al quedar ésta recientemente desintegrada, con verdaderos valores nacionales, inspirados en el anhelo popular de una verdadera solución del problema eléctrico. Por ejemplo, habría que darle en esa Junta Directiva representación a los consumidores, a las organizaciones sindicales, y transformar el ICE de un organismo exclusivamente técnico, en un organismo de lucha verdadera por la nacionalización de los servicios eléctricos del país.

Sin embargo, el Gobierno ha actuado con un criterio simplista al reorganizar el ICE. Se buscaron nombres y se nombraron personas, sin la menor intención de reforzar el ICE para enfrentarse a las pretensiones de la Compañía. Esto indica el pensamiento de los hombres de Gobierno frente al grave problema eléctrico.

No obstante todo esto, repetimos, debe apoyarse la actitud del ICE en el caso concreto de su actual pugna con la Compañía.